

## **Hallazgos eneolíticos en la Cova de L'Oret (Eslida, Castellón)**

CARMEN OLARIA DE GUSI  
(Centro Universitario de Castellón)

No lejos de la población de Eslida (Castellón), se encuentra la cavidad denominada de L'Oret, la cual forma parte de un grupo de cuevas de la cual es ésta la más significativa, tanto por su morfología como por sus dimensiones, así como por el interés arqueológico que presenta. Dicha cueva ha sido continuamente explorada y recorrida por excursionistas y espeleólogos, dado que su intrincada estructura de galerías y gateras, y las coladas y formaciones estalacmíticas, muchas de ellas destruidas, le confieren al mismo tiempo una belleza que aún acrecienta más el interés de su visita. La cavidad en época de lluvias, sufre unas fuertes filtraciones que en ocasiones llegan a inundar su parte baja. Su entrada es pequeña y baja precipitándose por una gran colada en forma de rampa hacia el interior de la cueva; dejando a parte las bifurcaciones de galerías y gateras laterales, su pieza principal, frente a la entrada, se puede subdividir en tres partes: alta, media y baja, distribuyéndose de forma escalonada.

Los materiales que presentamos son el fruto de prospecciones metódicas realizadas particularmente en el área principal de la cavidad. Todo este lote fue recogido en superficie y por tanto se encuentra fuera de contexto arqueológico. Debemos agradecer a a nuestro buen amigo Jesús López, no sólo su paciente labor de exploración, sino también las facilidades que nos ha prestado para el estudio y publicación de estos materiales, vaya pues en estas líneas todo nuestro más sincero agradecimiento.

Los hallazgos recogidos son sin duda dignos de ser dados a conocer por ser piezas de indudable interés y de buena factura, así como porque dentro de nuestra Provincia contamos con escasos materiales que nos informen del período Eneolítico o I Edad del Bronce, aun cuando tengamos referencias de hallazgos de este tipo (Villafamés, Cingle de L'Ermita (Valltorta) Villarreal, Cantallops (Ares del Maestre), Comba (Benicasim), etc., sin embargo, en pocos casos han sido publicados. Sirva, pues, estas razones para dar a conocer estos materiales, que aunque están lamentablemente fuera de contexto, pueden sin embargo ofrecernos una oportunidad para ampliar el conocimiento tipológico que se presenta dentro de este marco cultural eneolítico en la provincia de Castellón.

El lote de materiales está compuesto de industria lítica, azuelas, dos hachas de cobre, cuentas de collar de diferentes tipos, útiles de hueso (punzones y espátulas) restos óseos animales y dientes humanos. Los restos cerámicos se hallan completamente ausentes, sin embargo, en prospecciones ulteriores realizadas por este Servicio se encontraron fragmentos cerámicos que en cierto modo algunos de ellos parecen más inclinados a pertenecer ya a un Bronce Medio. Por desgracia dichas prospecciones que tenían como finalidad

encontrar una zona intacta que pudiera asociarse al lote que publicamos, fueron infructuosas, pese a que en el interior de algunas galerías se encontraban unos pequeños escalones o repisas intencionados delimitados por una hilada de piedras sin trabazón alguna, que nos hicieron pensar en la posible ubicación de los enterramientos, ya que dada la calidad y tipología del material encontrado sin duda se trata de ajueres funerarios. Pero los fuertes derrumbamientos que debió sufrir la cavidad así como las filtraciones de agua a que ha sido sometida, probablemente han barrido y alterado todo el yacimiento, y así parece corroborarlo la ubicación de los hallazgos entre el derrumbe de los bloques y sobre las coladas estalagmíticas, sin duda provenientes de un fuerte arrastre. Apenas se encuentra tierra y toda la capa del suelo está formada por los estratos de piedras del derrumbe.

A continuación pasaremos a describir los materiales:

#### MATERIAL LITICO

- una lámina con truncadura retocada y escotadura. Se encuentra fragmentada,
- una lasca denticulada,
- una lámina cuchillo sin retocar,
- una punta de flecha con retoque plano bifacial,
- un fragmento de lámina con truncadura retocada,
- una lámina cuchillo con retoque simple directo en un solo lado,
- tres puntas de flecha con aletas y pedúnculo, con retoque plano bifacial,
- una lámina cuchillo sin retocar,
- una punta de flecha de hoja de laurel (?) con retoque plano bifacial,
- una lasca con retoque abrupto simple,
- un fragmento de lámina sin retocar,
- un lasca con retoque simple.

#### HACHAS

- una azuela-gubia de diorita, con rebaje en el extremo, probablemente para el empuñe. Dimensiones: 6,5 cm. de largo × 1,7 cm. de anchura,
- una azuela-gubia de diorita. Dimensiones: 6,8 cm. de largo × 1,2 cm. de anchura media,
- una azuela votiva de diorita finamente trabajada. Dimensiones: 4,1 cm. × 1,3 cm. de anchura media.

#### METAL

- un hacha gubia de bronce de sección cuadrangular. Dimensiones: 8,5 cm. × 1,6 cm. ancho medio × 1,1 cm. de grosor.
- un fragmento de hacha plana de sección cuadrangular. Dimensiones: 6,3 cm. de largo × 3,2 cm. de ancho máxima × 1 cm. de ancho mínimo y 0,5 cm. de grosor máximo.

#### MATERIAL DE ADORNO

- 336 cuentas de discoidales de color blanco de diferentes diámetros,
- 53 cuentas discoidales de color negro de diferentes diámetros,
- una cuenta discoidal de color verde,

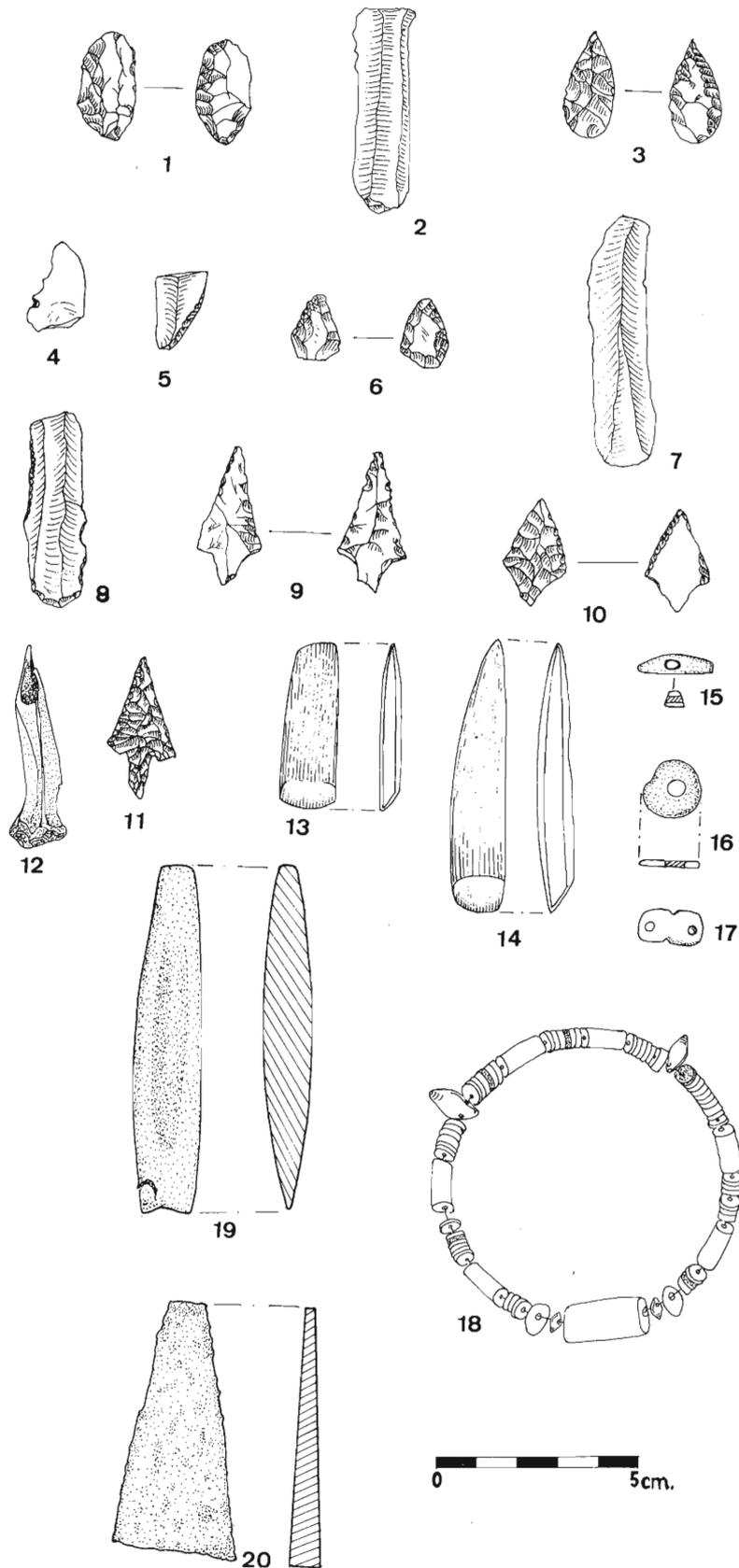


Fig. 1. 1 al 11 material lítico; 12 punzón de hueso; 13 y 14 hachas votivas de piedra; 15 cuenta de collar en hueso; 16, 17 y 18 diferentes tipos de cuentas de collar; 19 y 20 hachas de cobre.

- dos cuentas discoidales de color rosado,
- 15 cuentas cilíndricas formando un tubito de piedra en color blanco y rosado, con diferentes longitudes,
- una cuenta de estalagmita perforada,
- una cuenta de piedra negra plana e irregular perforada en su centro,
- una cuenta de doble perforación de piedra rosada plana estrangulada en su parte media central,
- una cuenta de hueso de forma segmentada con perforación central muy finamente trabajada, su forma recuerda la cabeza de un martillo,
- dos cuentas planas irregulares de piedra con perforación central,
- cuatro cuentas de *Cypreae* perforadas, tres de ellas de minúsculo tamaño,
- una cuenta de caracol marino perforado.

#### MATERIAL OSEO

- un fragmento de punzón sobre hueso largo,
- un punzón bien trabajado sobre un hueso corto,
- un fragmento de hueso largo totalmente concrecionado,
- dos fragmentos de hueso indeterminados (uno probablemente de calota craneana animal), quemados,
- dos dientes pertenecientes a herbívoros,
- tres molares de herbívoros,
- cuatro molares humanos infantiles, y un molar de adulto con fuerte abrasión,
- dos dientes humanos infantiles, y un diente de adulto con fuerte abrasión,
- un colmillo fragmentado,
- un astrálogo quemado,
- dos cuernos de cabra,
- dos fragmentos de punzón,
- una espátula pequeña fragmentada de muy buena factura,
- un fragmento de costilla indeterminada.

El material guarda en su conjunto una uniformidad clara, y su misma calidad nos hace pensar sin duda que nos encontramos frente a un lote de ofrendas funerarias, como así parecen admitirlo los restos de dientes humanos que se pudieron recoger. Este lote presenta un interés por una parte atendiendo a la tipología de flechas (aletas y pedúnculo y romboidales) típicas del momento eneolítico asociadas a las hachas y gubias del cobre características de esta fase. Asimismo son también de destacar los materiales de adorno, tipificados por las cuentas de collar, siendo las más abundantes las de forma discoidal herederas de una tradición muy arrigada en el horizonte del Neolítico final, también asociadas a otros tipos menos frecuentes, aunque no menos interesantes, como son los de forma cilíndrica, los hechos sobre piedrecitas planas, las conchas, los de doble perforación y en un solo caso la cuenta realizada sobre hueso. En cuanto a las dos hachas de metal, por el momento no podemos precisar su composición, puesto que falta realizar el correspondiente análisis; sin embargo, por el aspecto exterior parece que se trata de cobre.

Paralelos para estos materiales, característicos de enterramientos colectivos en cuevas, los podemos encontrar muy semejantes desde Francia a Alicante. En el Sur de Francia la Cueva del Trou-de-Viviès<sup>1</sup> presenta también ciertas semejanzas con el conjunto material eneolítico peninsular. En el Bajo Aragón encontramos asimismo paralelos como en el Sepulcro de El Canyaret (Calaceite);<sup>2</sup> y en comarcas tarraconenses existen

1. S. VILASECA, *Reus y su entorno en la Prehistoria*, Asociación de Estudios Reusenses, Reus, 1973, pág. 184.

2. VILASECA, *Reus y su entorno...*, citado, pág. 182.

también una notable dispersión de hallazgos similares, tales como Cova de L'Arbonés (Pradell) Coveta de L'Heura (Ulldemolins)<sup>3</sup> Cau d'en Serra (Picamoixons), Forn de la Rota (Castellvell)<sup>4</sup> entre otras. En Cataluña, concretamente dentro del Montgrí,<sup>5</sup> como la Cueva del Olivar del Margall, también en el Maresme como la Cueva de la Granota. En las comarcas castellonenses hay pocos indicios de momento para yacimientos correspondientes a cuevas sepulcrales, quizá podamos citar la Cova de la Rabosa o dels Melons (Albocacer),<sup>8</sup> Cueva de la Torre del Mal Paso (Castelново),<sup>9</sup> Cova de Calig (Calig),<sup>10</sup> y otros hallazgos que no corresponden a enterramientos, como los del Cingle de L'Ermita (Valltorta) y quizá también podrían incluirse los hallazgos de Villa Filomena (Villarreal),<sup>11</sup> cuestionados en cuanto a su pertenencia a poblados o necrópolis, aun cuando lo más probable perteneciesen a un hábitat. En Valencia una de las cuevas que ofrece más directos paralelos con el lote de material que presentamos es sin duda la Cueva de Rocafort,<sup>12</sup> con una gran profusión de cuentas de collar, un puñal de cobre del tipo europeo, etc., asimismo la Covacha de la Ribera (Cullera),<sup>13</sup> Covacha del Camí Real (Albaida)<sup>14</sup> entre otras. En Alicante por citar sólo algún ejemplo encontramos paralelos en la Cueva de las Lechuzas (Villena)<sup>15</sup> y Cueva de la Roca (Orihuela).<sup>16</sup> Todos los yacimientos son casi en su totalidad lugares de enterramientos colectivos, dejamos aquí por señalar los poblados que con ajuares semejantes también podríamos relacionarlo con este material que presentamos.

Se trata, en resumen, de un lote de material que añadir a la lista que de yacimientos eneolíticos poseemos para el País Valenciano, si bien todavía para las comarcas castellonenses son escasos los hallazgos. Todo ello no hace sino trazarnos con más precisión las corrientes culturales que a partir de mediados del III milenio se desplazan desde las áreas andaluzas hacia el Norte siguiendo la franja mediterránea y encontrándose ligada más tarde con el mundo megalítico catalán y pirenaico, que si bien adquiere una nueva

3. VILASECA, *Reus y su entorno...*, citado, pág. 178.

4. VILASECA, *Reus y su entorno...*, citado, pág. 105.

5. L. PERICOT, *Las cuevas sepulcrales del Montgrí*, en Ampurias, I, Barcelona, 1939; J. SERRA VILARO, *El vas campaniforme a Catalunya i les coves sepulcrales eneolítiques*, Solsona, 1923.

6. I. BALLESTER TORMO, *El enterramiento en la cueva de Rocafort*, en Trabajos Varios del SIP, 9, Valencia, 1944.

7. I. BALLESTER TORMO, *La labor del SIP, 1935-1939* (1942), pág. 37.

8. M. TARRADELL MATEU, *El País Valenciano del Neolítico a la Iberización*, en *Sobretiro Anales de la Universidad de Valencia*, vol. XXXVI, Valencia, 1962, pág. 197.

9. A. ALMAGRO BASCH, A. BELTRAN, E. RIPOLL, *Prehistoria del Bajo Aragón*, Instituto de Estudios Turoleses, Zaragoza, 1956, pág. 104.

10. M. PALLARES, *Exploració dels yaciments prehistòrics de la Valltorta*, en *Anuari de Estudis Catalans* (1915-1920), pág. 444.

11. M. ALMAGRO BASCH, *Los problemas del Epipaleolítico y Mesolítico en España*, en Ampurias VI, 1944, 1, pág. 13-15.

12. F. JORDA, *Los enterramientos de la Cueva de la Torre del Mal Paso (Castelново, Castellón de la Plana)*, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, VII, 1958, pág. 55.

13. F. PORCAR CANDELL, *Noves aportacions a la prehistoria del Maestrat*, en *Boletín de la Sociedad Cultural Castellonense*, XVI (1935), pág. 354.

14. V. SOS BAINAT, *Una estación prehistórica en Villarreal. Informe resumido*, en *Boletín de la Sociedad Cultural Castellonense*, III (1922), pág. 349; IV (1923), pág. 99; V (1924), pág. 49.

15. P. BOSCH GIMPERA, *Sepulcros de Filomena a Villarreal*, en *Butlletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria*, I (1923), pág. 207; F. ESTEVE GALVEZ, *Cerámica de cuerdas en la Plana de Castellón*, en *Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas*, Actas de la IV Sesión (Madrid, 1954), Zaragoza, 1956, pág. 543.

16. I. BALLESTER TORMO, *La labor del SIP 1935-1939*, citado, pág. 37; BALLESTER TORMO, *El enterramiento en cueva de Rocafort*, citado.

17. E. PLA, *La covacha de la Ribera (Cullera, Valencia)*, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, VII (1958), pág. 23.

18. E. PLA, *Puntas de base cóncava en la Región Valenciana*, en *Actas del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas* (Madrid, 1954), Zaragoza, 1956, pág. 459.

19. I. BALLESTER TORMO, *La covacha sepulcral de Camí Real*, en *Archivo de Prehistoria Levantina*, I (1928), pág. 31.

20. J. M. SOLER GARCIA, *El enterramiento neolítico de la Cueva de las Lechuzas*, Villena I (1951); J. M. SOLER GARCIA, *Cueva de las Lechuzas (Villena, Alicante)*, en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, I, 1952.

21. S. MORENO, *Apuntes sobre las estaciones prehistóricas de la Sierra de Orihuela*, en *Trabajos Varios del SIP*, n.º 7, 1942.

personalidad, no por ello abandona sus caracteres típicos. Lo más interesante de este momento eneolítico es contemplar la misma evolución que se producirá en su desplazamiento, perdiendo poco a poco elementos definitorios de su origen; así vemos como desde Murcia (Blanquizaes de Lébor, Totana) a Cueva de la Pastora (Alcoy, Alicante) si bien ya existen unas diferenciaciones, todavía guardan unas íntimas relaciones que los enlazan al mundo megalítico del Sur y concretamente de Almería (Almizaraque, Los Millares, etc.) y tan sólo van a transformar la ubicación de los enterramientos ya no en sepulcro megalítico, sino en cueva (La Pastora), así como también creemos que el ritual funerario, pese a que sigue siendo sustancialmente el mismo por ser colectivo, no será, sin embargo, igual y será transformado en función de su nueva ubicación y adquisición por otras gentes. Sin embargo, como decíamos, todavía en ellos puede contemplarse una profusión de elementos relacionables a su lugar (posiblemente de origen), pero mientras estas corrientes de creencias rituales se van extendiendo al Norte, los enterramientos se hacen paulatinamente más simples, faltando elementos "meridionales" (ídolos, huesos decorados, etc.) y dando, pues, un aspecto de mayor pobreza. Hasta que se enlacen ya con el mundo del complejo megalítico de Occidente, del grupo catalán y pirenaico.

En cuanto a su cronología su misma perduración y extensión geográfica puede hacernos pensar en una prolongada existencia iniciadas a mediados del III milenio y que probablemente va a pervivir hasta el primer tercio del II milenio, a juzgar por los hallazgos que en ciertas cuevas se dan como Cantallops (Ares del Maestre) fechada por radiocarbono en  $1880 \pm 70$  B.C.,<sup>17</sup> en sus niveles más antiguos con puntas de flecha romboidales de la misma tipología que las encontradas en Cova de L'Oret (Eslida), estos niveles casi aparecen superpuestos directamente a los tipos correspondientes al Bronce Valenciano, sin que al parecer haya existido un claro hiatus entre la fase eneolítica y la del bronce. Atendiendo pues a la fecha que tenemos para el Forat de Cantallops, el material de L Oret se situaría entre 1900 a 1800.

17. C. OLARIA DE GUSI, *Repertorio de fechaciones de C-14 para el País Valenciano*, en Millars V, Colegio Universitario de Castellón, Castellón, 1978, pág. 282; C. OLARIA DE GUSI, F. GUSI JENER, *Un asentamiento en cueva de la Edad del Bronce, el Forat de Cantallops (Ares del Maestre, Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 3, Castellón, 1976, pág. 133 ss.